



**LA FIESTA**  
DEL  
**CENTRO DE ESTUDIANTES DE INJENIERIA**  
EN LA UNIVERSIDAD DE CHILE

---

DISCURSO  
DE D. ASCANIO BASCUÑAN SANTA MARIA.

---

El Instituto de Ingenieros de Chile, corporacion científica a la cual pertenecen casi todos los ingenieros nacionales i extranjeros que existen en el pais i que vive consagrada al fomento i desarrollo de la Ciencia en sus diferentes manifestaciones, se adhiere con entusiasmo al voto de aplauso i gratitud con que los estudiantes del Curso de Ingenieria reunidos en este recinto han querido tributar al Gobierno en los

momentos en que ven realizada una aspiracion que venian acariciando con el mas vivo interes desde años atras, aplauso que tambien hacen estensivo al Congreso Nacional que votó los fondos para la ejecucion de la obra.

Me refiero al decreto del Ejecutivo por el cual manda construir el edificio en que habrá de funcionar la Escuela de Ingenieria de la Universidad de Chile i cuya primera piedra fué colocada en forma solemne el Domingo próximo pasado.

En efecto, S. E. el Excmo. señor Barros Luco i su laborioso ex-Ministro de Obras Públicas, don Javier Gandarillas, secundados eficazmente por el ex-Ministro de Instruccion don Anibal Letelier, dieron vida durante su permanencia en el Gobierno a un proyecto cuya realizacion importa un paso gigantesco en el desarrollo de la Ciencia, dotando a la enseñanza científica de un edificio que habrá de embellecer a la ciudad, que será digno de los estudios a que está destinado i que habrá de contribuir al mejoramiento i adelanto de las Cátedras de Ingeniería en condiciones de proporcionar a los individuos que se dedican al cultivo de las Ciencias una educación mas completa, mas eficaz i mas en armonía con la importancia de esos estudios i con sus adelantos modernos.

Obran bien, señor, los Gobiernos que así proceden si se considera que a ello se encuentra vinculado el progreso material e intelectual de las naciones, i obran tambien cuerdamente los estudiantes al dar aliento a los Gobiernos que se inspiran en tan nobles propósitos. Van ellos con aspiraciones jenerosas tras del progreso, lo buscan, lo impulsan, lo alientan i lo secundan con sus espíritus juveniles hasta ver realizadas sus sanas intenciones de adelanto intelectual. De aquí nace la importancia, i significado de esta manifestacion de cultura, que por su espíritu, por su orijen, por su importancia i por su sinceridad, honra al Gobierno que la recibe i es timbre de honor para los que la tributan.

Llegue, pues, hasta S. E. el Presidente de la República, los ex-Ministros señores Gandarillas i Letelier i hasta el Congreso Nacional las congratulaciones sinceras i espontáneas

del Instituto de Ingenieros de Chile en cuyo nombre tengo la honra de hablar i llegue tambien hasta los jóvenes estudiantes que serán los futuros ingenieros de Chile, las felitaciones a que se hacen acreedores por su espíritu de justicia i por el triunfo que han alcanzado en sus jenerosas aspiraciones de progreso en el campo de las ciencias exactas. Es esta la mejor recompensa a que deben aspirar en compensacion de los inmensos sacrificios con que tienen que luchar hasta alcanzar el titulo que habrá de colocarlos en situacion de servir a su patria con la aplicacion de sus conocimientos profesionales.

Dejando cumplida la mision que me encomendara el Instituto de Ingenieros de Chile en lo que con esta manifestacion se relaciona, paso a formular algunas apreciaciones personales respecto a la marcha que habrá de imprimirse a la Escuela de Ingenieria, pues no basta el factor material, o sea, el soberbio edificio que acaba de inaugurarse si no se le dá una organizacion que se encuadre con las necesidades presentes i futuras del país.

Hai necesidad, a mi juicio, de orientar preferentemente la actividad nacional hácia las industrias de la mineria, hácia la agricultura intensiva i hácia la industria fabril si se quiere aumentar la produccion i afianzar la riqueza pública i privada sobre bases mas científicas i racionales ya que así lo exige nuestro territorio i sus condiciones naturales.

Se impone en conformidad a estos propósitos la necesidad de reunir bajo el amparo i direccion de la Universidad de Chile, el Instituto Agronómico que se encuentra hoi funcionando desligado de dicha Universidad i sin el apoyo que le es absolutamente necesario, i lo que es peor todavia sin la debida organizacion que requiere la enseñanza a que está destinado.

En este programa que encierra una verdadera política económica nacional ocupan los estudios de ingenieria o politécnicos de todos sus grados el centro de nuestra enseñanza universitaria superior, de donde nace la necesidad de impulsar vigorosamente las diversas Cátedras de Ingenieria Civil en sus diferentes especialidades imprimiendo los rumbos

nuevos i mas en armonía con las necesidades que exige la prosperidad de la República.

Para esto habrá que aplicar la ciencia moderna a las obras de puertos, cuya ejecucion se impone a fin de dar salida a los productos diseminados en sus diferentes zonas; a las obras de regadío en jeneral, uno de los mas importantes problemas por resolver, i el que habrá de dar una mayor riqueza i bienestar a la nacion; a las instalaciones eléctricas ya que en el servicio de nuestros ferrocarriles se impone su electrificacion con los caracteres de mayor urjencia a fin de salvar la penosa situacion ecorómica porque atraviesan; a las instalaciones mecánicas que lleva consigo el desarrollo siempre creciente de nuestros ferrocarriles en explotacion.

Todo esto impone la necesidad de crear en la Escuela de Ingenieria nuevos cursos para formar ingenieros hidráulicos, ingenieros electricistas e ingenieros mecánicos, como igualmente los de fisica i química con sistemas metódicos de clases, trabajos prácticos, escursiones científicas i la esperiencia en laboratorios i talleres bien dotados i organizados.

Si a esto se agregan los cursos existentes destinados a formar ingenieros geógrafos, ingenieros de ferrocarriles, ingenieros de minas, ingenieros agrícolas i arquitectos, habriamos hecho con poco trabajo i poco dinero de la Escuela de Ingenieria de la Universidad de Chile la gran Escuela Politécnica del Pacifico, con lo cual habriamos realizado el ideal perseguido i alcanzado por naciones mas adelantadas.

El desarrollo que van alcanzando las numerosas obras que se ejecutan en el pais bajo la dependencia de la Direccion de Obras Públicas i el escaso número de ingenieros con que cuenta, hace indispensable tambien la creacion de un curso que con el nombre de Conductores de Obras o de Trabajos funciona en casi todas las Escuelas Politécnicas del mundo. Este curso deberá ser de la atencion preferente de la Escuela de Ingenieria si se considera que su implantacion habrá de proporcionar grandes economías al Estado, ya que hoi desempeñan ese papel, por falta de aquellos ingenieros

titulados que por su competencia i honorabilidad están llamados a desempeñar funciones de mas alta importancia.

Será necesario que la Universidad de Chile estienda a favor de estos Conductores de Obras o de Trabajos diplomas especiales de competencia a virtud de los cuales quedarian habilitados para desempeñar las funciones que el Gobierno les confiera.

Constituida en esta forma la Escuela de Ingenieria habrá de exigir para su correcto funcionamiento un profesorado propio incompatibilizado absolutamente para desempeñar cualquier otro trabajo profesional, de manera que el profesor pueda vivir esclusivamente para sus alumnos, consan-  
grando así a la patria sus mejores enerjias.

Se impone para esto la necesidad de la contratacion de profesores nacionales en la misma forma i con la misma renta con que se contrata a los profesores extranjeros, todo lo cual traeria como consecuencia inmediata un excelente profesorado i un éxito seguro en la educacion que se persigue.

Habrá tambien necesidad de ampliar por parte del Gobierno las becas en el extranjero con las cuales serian agraciados los alumnos mas distinguidos de la Escuela como recompensa a su conducta i aprovechamiento, i como un medio de formar profesores para el servicio del establecimiento, i completar esto con un sistema de becas nacionales, con las cuales serian premiados los mejores alumnos de los Liceos de la República, a semejanza de lo que ocurre en las Escuelas Naval i Militar, i como un medio de proporcionar de preferencia a dicha Escuela un personal escojido de educandos.

En la creacion de los nuevos cursos habrá que determinar los métodos i el plan de estudio que mas convenga, encaminándolos si fuera posible hácia la enseñanza inductiva i práctica, procurando hacer de la esperimentacion personal un postulado de la enseñanza en todos sus grados, como acontece en Estados Unidos i Alemania, en donde han comprendido la necesidad de unir íntimamente la ciencia con la

DISCURSO DEL EX-MINISTRO DE INDUSTRIA DON JAVIER  
GANDARILLAS

Hace pocos días S. E. el Presidente de la República presenció en compañía de los Ministros de Estado, el acto de la colocación de la primera piedra del edificio que ha de construirse para la Escuela de Ingeniería, deseando manifestar de este modo, públicamente, el interés que le merece la enseñanza técnica a la vez que la importancia que atribuye al hecho de realizar cuanto ántes este antiguo anhelo de la Facultad de Matemáticas.

Hoy son los estudiantes de ingeniería los que han deseado celebrar este acontecimiento, organizando una fiesta con el objeto de exteriorizar su júbilo i espresar su agradecimiento al Gobierno de la República.

Esto honra a nuestra juventud que manifiesta, como siempre, una aspiración constante al perfeccionamiento de la instrucción. El nuevo local traerá ésto precisamente por consecuencia i no sólo permitirá mejorar los métodos mismos de la enseñanza, sino que abrirá a los estudiantes nuevas carreras, que los progresos de la ciencia aplicada i las exigencias de la división del trabajo, han hecho necesarias en nuestro país.

Hasta hace pocos años, la enseñanza de las Escuelas Técnicas de Europa se encontraba, por decirlo así, casi cristalizada, en lo que se refiere a los métodos de enseñar, todos los ramos de aplicación eran enseñados por los profesores en sus clases en la misma forma que los ramos teóricos tales como el análisis matemático o la mecánica racional,

sólo para ciertas asignaturas, como la química, la jeología i la mineralojia se obligaba al alumno a observar personalmente i a ejecutar trabajos de laboratorio. Este exceso de teoría indigesta no tenia otro correctivo que las visitas hechas por los alumnos a los talleres, las fábricas, las construcciones en jeneral, mediante las cuales conseguian estos elaborar con dificultad proyectos de exámen que, en su mayor parte, adolecian de defectos por carencia de *práctica*, segun la espresion consabida, de parte de sus autores.

Los malos resultados de este método, seguido durante años de años, dieron origen a largas discusiones en varios paises i a interesantes *enquetes* sobre el rumbo mas práctico o ménos teórico que debia darse a la enseñanza en las escuelas de ingenieria. Despues de un ámplio debate en que tomaron parte eminencias del mundo científico de todas nacionalidades se llegó a una fórmula que ha encontrado universal aceptacion, basada en un concepto mas exacto de la psicología de la educacion, a la vez que apoyada en una idea clara i precisa de las exigencias actuales de la industria i de la técnica en el mundo entero. Segun ellos, en los nuevos programas se habia de dar a los trabajos de laboratorio i de los talleres el desarrollo necesario para que los alumnos se acostumbraran a hacer uso por sí mismo del método experimental, sin desterrar, ni siquiera disminuir, la cantidad de estudios teóricos que son los que sirven de fundamento a todos los nuevos adelantos de la técnica.

De este modo, gracias a la iniciativa jenerosa de los Gobiernos o de particulares (porque los institutos montados con estos nuevos elementos de trabajo costaban millones) se fueron instalando los admirables planteles de enseñanza técnica de Zürich en Suiza, Charlottenburg en Alemania, Lieja en Béljica, para citar los primeros en fecha, en donde se puso en práctica, con excelentes resultados, el nuevo sistema preconizado.

La mecánica aplicada, la electricidad se enseñan, haciendo que los alumnos manejen los motores, las calderas i aparatos hasta familiarizarse enteramente con ellos. Se estudia la

fisiología de las máquinas térmicas, por decirlo así, en distintas condiciones de marcha, sirviéndose de los indicadores, de los frenos, etc. La resistencia de materiales deja de ser una mera continuación del curso de mecánica racional, puesto que pone en contacto al alumno con los materiales mismos, haciéndole ensayar en el laboratorio sus distintas propiedades de resistencia a la tracción, compresión, flexión, etc.

La hidráulica misma se enseña hoy en Turín i Dresde, ilustrándola con experiencias de todo jénero, que van desde la repetición de los experimentos clásicos de Bazin, hasta hacer, en escala reducida, el estudio de una corriente, i de sus efectos sobre el fondo i las riberas, variando el caudal de agua i la naturaleza del terreno.

La Facultad de Matemáticas de la Universidad de Chile, inspirándose en estos rumbos modernos de la pedagogía, había solicitado en varias ocasiones del Gobierno los fondos necesarios para construir un edificio en donde pudiera realizarse estos propósitos. Como no se trataba ya de construir un sólo pabellón para la Sección de Ingenieros Civiles, sino que se consultaban otros, para las profesiones de ingenieros mecánicos, químicos de minas, electricistas, arquitectos, sub-ingenieros, etc., su costo de ejecución subió en proporción i los Gobiernos anteriores no se atrevieron a asumir la responsabilidad de este gasto. Correspondió este honor al Gobierno del Excmo. señor Barros Luco, que estimó que se trataba de un gasto urgente, impostergable que interesaba en el mas alto grado a la prosperidad de nuestro país, por cuanto de la eficiencia del personal técnico chileno, dependería no sólo la mas perfecta ejecución de las numerosas obras públicas a cargo del Estado, sino también el desarrollo industrial de la Nación, punto de una importancia capital que en la actualidad, felizmente, ha penetrado a la conciencia pública como una verdad evidente. El aprovechamiento i conservación de los grandes recursos naturales de nuestro país, los minerales de su sub suelo, los terrenos para la agricultura,



los bosques i las fuerzas hidráulicas, necesitan imperiosamente que no se demore la formacion, en las mejores condiciones posibles, de los profesionales que han de aportar sus energías i conocimientos al engrandecimiento de la Patria.

Los estudiantes de mañana podrán sentirse orgullosos i felices: orgullosos porque se sentirán solidarios de una sociedad que comprende la utilidad que le proporciona la educacion perfeccionada al máximo del individuo i que, jenerosamente, abre las puertas de las aulas Universitarias gratuitamente a todos los habitantes de este pais; felices, porque realizarán el ideal de los pedagogos modernos, esto es, estudiar con placer, de instruirse con deleite. Desde esta tribuna, envío a los estudiantes mi felicitacion mas calurosa.

La escuela futura los preparará tambien mas eficazmente para la lucha profesional. El nuevo plan de estudios exigirá un mayor esfuerzo de su parte en el sentido de vivir mas horas diarias en ella, habrán de renunciar al empleo fuera de las horas de clases; pero, ¿qué significa este sacrificio al lado de las ventajas de poder profundizar las materias al lado de profesores que los inicien en las elevadas tareas de la investigacion personal, i de los beneficios inmensos que le reportará para toda la vida la práctica, desde temprano, de una disciplina severa, consagrando al trabajo paciente i concienzudo, todas las horas del dia?

Antes de terminar voi a permitirme formular un voto, i es que el Gobierno decida tambien cuanto ántes la edificacion de una Escuela de Derecho, émula de la de Ingenieria por sus tendencias modernas en la enseñanza, en donde se puedan crear los Estudios Superiores, que el ex-Ministro de Justicia e Instruccion Pública, don Aníbal Letelier, mi amigo i ex-colega de Gabinete, recomendó en una forma tan demostrativa i elocuente, a fin de preparar un núcleo de hombres dirigentes para el porvenir, una *élite* intelectual chilena que dote a nuestro pais de una cultura propia, que le permita cumplir sus destinos en la historia de América i del mundo.

---

## DISCURSO DE DON LUIS L. ZEGERS

«Hace pocos dias celebró la Universidad de Chile con el alto patrocinio del Gobierno de la República, en modesta pero significativa ceremonia, el comienzo de la ereccion del edificio en que debe ser reinstalada nuestra Escuela de Ingenieria.

El propósito de dotar nuestras cátedras i laboratorios de locales convenientes, fué siempre sustentado por los profesores de nuestra Escuela, en diversas ocasiones se buscó el terreno, se confeccionaron los planos despues de meditado estudio i, justo es decirlo, siempre se encontró en los Poderes Públicos de la Nacion buena acogida para realizar la magna obra que a todos preocupaba i que ya se ha iniciado.

Como a menudo sucede, encarnados esos propósitos en un Ministro que era de los nuestros i que sabe prever el porvenir; supo darnos lo que necesitábamos, contando felizmente con el mas ámplio i decidido apoyo del Jefe Supremo de la República i con la benévola aquiescencia de su colega en el Ministerio de Instruccion Pública.

¡Honor a ellos! i que no olvidemos escribir sus nombres sobre placas de mármol rojo i con letras de oro, i en sitio mui visible el de Javier Gandarillas Matta.

«Los dos mas poderosos hombres de nuestra jeneracion son el sabio i el ingeniero».

Tal fué la tésis del discurso con que el Presidente de la Sociedad Norte-Americana de Electro-química inauguró no ha mucho sus sesiones en Pittsburgh.

El moderno ingeniero, en efecto, en intelectual consorcio con el investigador científico propenden a ensanchar cada vez mas el campo de la civilizacion.

Basado en los principios de las ciencias, el ingeniero de hoi sabe erijir edificios superiores en dimensiones i en concepcion a los de cualquiera otra época; edificios mas confortables e hijiénicos, cuyas gigantescas estructuras sólo requieren dias para desafiar las alturas jamas alcanzadas ántes.

Las naves a vapor modernas, delante de las cuales aparecen como juguetes de niños los navios de las grandes armadas de otros tiempos, acercan cada vez mas a los hombres i a las naciones, de la misma manera que los ferrocarriles, los telégrafos, los teléfonos i la buena prensa.

Los ingenieros modernos, acortando el tiempo i la distancia, han sabido alargar la vida del hombre, aunque parezca esto una paradoja; han dominado a la engañosa atmósfera, partido los continentes i vencido todos los obstáculos de la naturaleza.

Los medios espeditos de comunicacion creados por ellos han facilitado el intercambio de los productos de la tierra entre las naciones mas distantes; han permitido competir en calidad i en precio en los mas remotos mercados, contribuyendo así al bienestar jeneral.

Tambien han sido resultado de la labor del sabio i del ingeniero el desenvolvimiento i perfeccionamiento de las condiciones políticas i éticas de las naciones. Por un libro que se publicaba hace algunas centenas de años, hoi se imprimen miles de libros mejor preparados i jeneralmente mejor escritos. El progreso industrial i la prosperidad material son los mas seguros medios de arraigar en los hombres elevados ideales cívicos i de hacer prosperar una sociedad.—Los hombres que habitan buenas casas, que viven en habitaciones

higiénicas, aprovechando los elementos que la ciencia i la industria han sabido hacer accesibles a todos, producen mas, son mas respetables i saben dignificar la condicion de hombres libres.

¿I los sabios, dando a esta palabra el significado modesto que reciben hoy los que dedican su vida al estudio?

Nos lo va decir Henri Poincaré, en un reciente libro dedicado a los escritores i a los sabios, cuyas páginas nos subyugan porque están trazadas por un individuo que sin ser escritor de profesion ha recibido ese don del cielo; porque su estilo no está encuadrado en las reglas, porque parece que ve mas directamente las cosas destacándose el pensador tal cual es en plena originalidad.

En unos cuantos renglones vamos a decir cómo aprecia Poincaré en aquel libro la labor del sabio de nuestros días.

Los individuos que han sobresalido en la ciencia han sido todos esencialmente laboriosos; por bien dotado que se esté, nada grande se hace sin trabajo; aquéllos que han recibido del cielo la chispa sagrada, no están mas exentos que los demas i su mismo jenio les suministra material de trabajo.

Todos los que han sobresalido en alguna ciencia son apasionados; su pasion es el amor a la verdad que, aunque muda, no es por eso menos ardiente.

Todos los verdaderos sabios son modestos i veridicos; de aquí la bondad característica de los hombres de verdadero saber, i de aquí tambien que sean optimistas, porque su pasion les procura frecuentes goces evitándoles los grandes pesares.

La mayor parte de los hombres de estudio conservan joven el corazon. Como los pesares son la principal causa de la vejez i la pasion del estudio enjendra goces sin dolores, mantienen ellos mas largo tiempo su juventud.

Tambien el desinterés es una virtud jeneral de los hombres de estudio i un buen guia para descubrir al hombre de verdadero valer.

---

Esperemos que en pocos años la Universidad de Chile contará con un cómodo edificio en el que la Escuela de Ingeniería podrá instalar sus aulas i sus laboratorios espaciosamente i en los que el aire i la luz penetrarán en abundancia.

El ideal de una universidad modelo es poder dar una enseñanza científica siempre a la altura de los descubrimientos mas imprevistos.

Vano seria por lo tanto predecir hoy qué necesidades tendrá la ciencia en diez o veinte años mas porque, lo mismo que deben producirse cada dia muchas cosas nuevas imposible es prever cuáles serán ellas.

El cuerpo de profesores de la Facultad de Ciencias Físicas i Matemáticas ha estudiado con una abnegacion que le honra, los planos de los edificios i de las nuevas instalaciones que se necesitarán en nuestra futura escuela.

Ha procurado tener una verdadera fábrica que no diferirá de las otras, sino en que, en vez de perseguir beneficios lucrativos, se persiguirá la adquisicion de verdades científicas.

Dando ese calificativo a los diversos institutos que en conjunto constituirán nuestra Escuela de Ingeniería, no queremos que en ninguno de vosotros nazca el pensamiento de que renunciamos en lo mas mínimo a la dignidad i a la nobleza de nuestro cometido.

La atención que debemos acordar a las aplicaciones industriales de la ciencia no abatirá por cierto el nivel en que debemos mantener nuestros estudios.

El encargo que hemos recibido de cultivar la ciencia tendrá siempre como objetivo el establecimiento de la verdad;

perc sin que por esto la investigacion i la difusion de los conocimientos útiles sean descuidadas.

En el dominio de las ciencias positivas el progreso no se obtiene sólo por la meditacion reconcentrada en sí misma. Para fecundar ese trabajo interior, el espíritu humano necesita el contacto sin cesar renovado de la realidad del mundo exterior. «Observemos hechos para tener ideas», decia Pasteur, señalando de esta manera la fecunda influencia de la observacion sobre la meditacion.

La alianza de la teoria científica i de la práctica industrial constituye un medio potente de progreso científico. Poblado nuestras fábricas i administraciones con ingenieros que estén al corriente del estado actual de la ciencia, habremos contribuido al adelanto de ésta, no ménos que al perfeccionamiento de nuestra industria.

El hombre práctico, que sólo posee el saber tradicional de los individuos de su profesion, deja pasar sin detenerse el hecho singular que podria modificar nuestras actuales teorías; i el sabio encerrado en su gabinete nada podria conjeturar de ese hecho que no le ha cabido observar.

Procuremos que esos dos hombres se conozcan i se comuniquen sus observaciones, i la ciencia pura aprovechará tanto como la práctica.

El beneficio de tal intercambio de miras es evidente i el consorcio entre la fábrica, que ve mucho, i el laboratorio que mira con mas atencion, será fecundo.

En cuanto a la enseñanza procuremos seguir los consejos que nos da Anatole France en su «Jardin de Epicuro.»

Demostrad en pocas palabras los grandes objetivos de una ciencia, señalad los resultados con algunos ejemplos cautivantes... no os jactéis de enseñar un gran número de cosas.

Exitad sólo la curiosidad. Contentaos con despertar los espíritus, no los recarguéis.

Haced estallar la chispa. Por sí mismo se inclinarán hacia donde son inflamables.»

La historia de la Instrucción Pública de Chile constituye uno de los más hermosos capítulos de la Historia Nacional. Los hombres más importantes que ha producido la República siempre se han preocupado de la enseñanza primaria, de los estudios secundarios i de la Universidad.

Nuestra enseñanza superior que es por definición la que se dirige a los espíritus ya provistos de conocimientos generales i capaces de discernimiento, se ha dado a todos sin distinción alguna.

Nosotros no podemos creer que nuestra enseñanza superior tenga enemigos en Chile, porque esto equivaldría a suponer o que la ciencia es rival de los dogmas o de las tradiciones, o que existen entre nosotros individuos enemigos de toda superioridad que combaten como un privilegio la única aristocracia aceptable en una República: la de la inteligencia i la del saber.

Nosotros no podemos creer que la Universidad del Estado sea mirada con recelo por los que creen real i honradamente, porque la gran mayoría de los hombres que han dado lustre a la Universidad de Chile han sido tolerantes i han practicado la divisa de Pasteur:

«Me he dado cuenta muchas veces de los sufrimientos i de las dificultades de la vida humana—dijo en una ocasión aquel eminente sabio— para pretender despojar a quien sea de las convicciones que sostienen en los momentos desgraciados».

Nó, la Universidad de Chile no puede tener enemigos por que ella abre sus puertas a todos, volvemos a decirlo, sin distinción de credos ni de clases, porque a todos los recibe con los brazos abiertos en una atmósfera jenerosa i benévola.»

DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL CENTRO DE ESTUDIANTES  
DE INGENIERÍA, SEÑOR ENRIQUE RAMIREZ R.

Señor Ministro, señores:

Ha querido también la juventud unir sus alegrías i manifestar los sentimientos que brotan espontáneos al impulso generoso de la ciencia i la verdad, ante la ceremonia en la cual se comenzaban los cimientos, se echaban las bases sobre las cuales habrá de levantarse en día no lejano el majestuoso i severo edificio de nuestra Escuela.

I han querido los estudiantes de Ingeniería compartir este regocijo con sus maestros, con sus compañeros de las demás escuelas universitarias i con ellos al eco de estas alegres notas que aun resuenan en los oídos, entonar un himno de alegría por esta obra de cultura científica, i de agradecimiento para aquellos que siempre se preocuparon del mejoramiento i progreso de nuestra instrucción, base única segura del engrandecimiento de nuestra patria.

Encerrados desde hace ya largos años entre los estrechos muros de esta vieja, pero no por esa ménos querida casa universitaria, parecía que nuestro espíritu se sentía también comprimido dentro de ella; i luchaba, señores; ¡porque es la inmensa naturaleza con sus grandes extensiones, con la majestad infinita del espacio, con sus empinadas montañas cuya altura desafía al cielo, la inspiradora de ideas grandes, pensamientos sublimes, concepciones audaces!

A la Ingeniería moderna no le basta ya, la concepción puramente teórica de los problemas que caen bajo su disci-



plina; el campo experimental se ha ido abriendo camino i el laboratorio i el trabajo constante en el terreno darán la herramienta que armará al obrero para arrancar del seno duro de nuestras montañas el mineral que transformado en riel llevará a todas partes la luz i la vida; darán los medios para aprovechar las nieves que convertidas en caudalosos torrentes irán a servir al progreso industrial i al bienestar económico i darán las orientaciones para la conservación i explotación científica de nuestras inmensas riquezas mineras i agrícolas i mejoramiento de nuestros puertos i vías de comunicación.

Poco a poco, señores, a medida que las necesidades de la enseñanza lo han ido haciendo necesario, las diversas escuelas universitarias se han ido desprendiendo de estos claustros para elevar en otros puntos la enseñanza de la ciencia.

Partieron ya las de Derecho i Medicina i cuando llegue para nosotros ese momento, en medio del bullicio estudiantil que inundará nuestra nueva escuela, volveremos aquí nuestra vista para contemplar el punto de partida i la línea de progreso ascendente que desde aquí le trazaran los grandes hombres cuyos espíritus viven con nosotros con vida real e imperecedera i cuyos destellos luminosos están incorporados a todo lo que la República tiene de civismo i de estabilidad social i política.

I para terminar, seame permitido, señores, espresar en nombre de todos mis compañeros el afecto de la mas sincera gratitud para el ex-Ministro de Industria i Obras Públicas, señor Javier Gandarillas Matta, a cuya laboriosa iniciativa debemos esta obra que hará progresar una de las ramas mas importantes de la instrucción Pública.

---